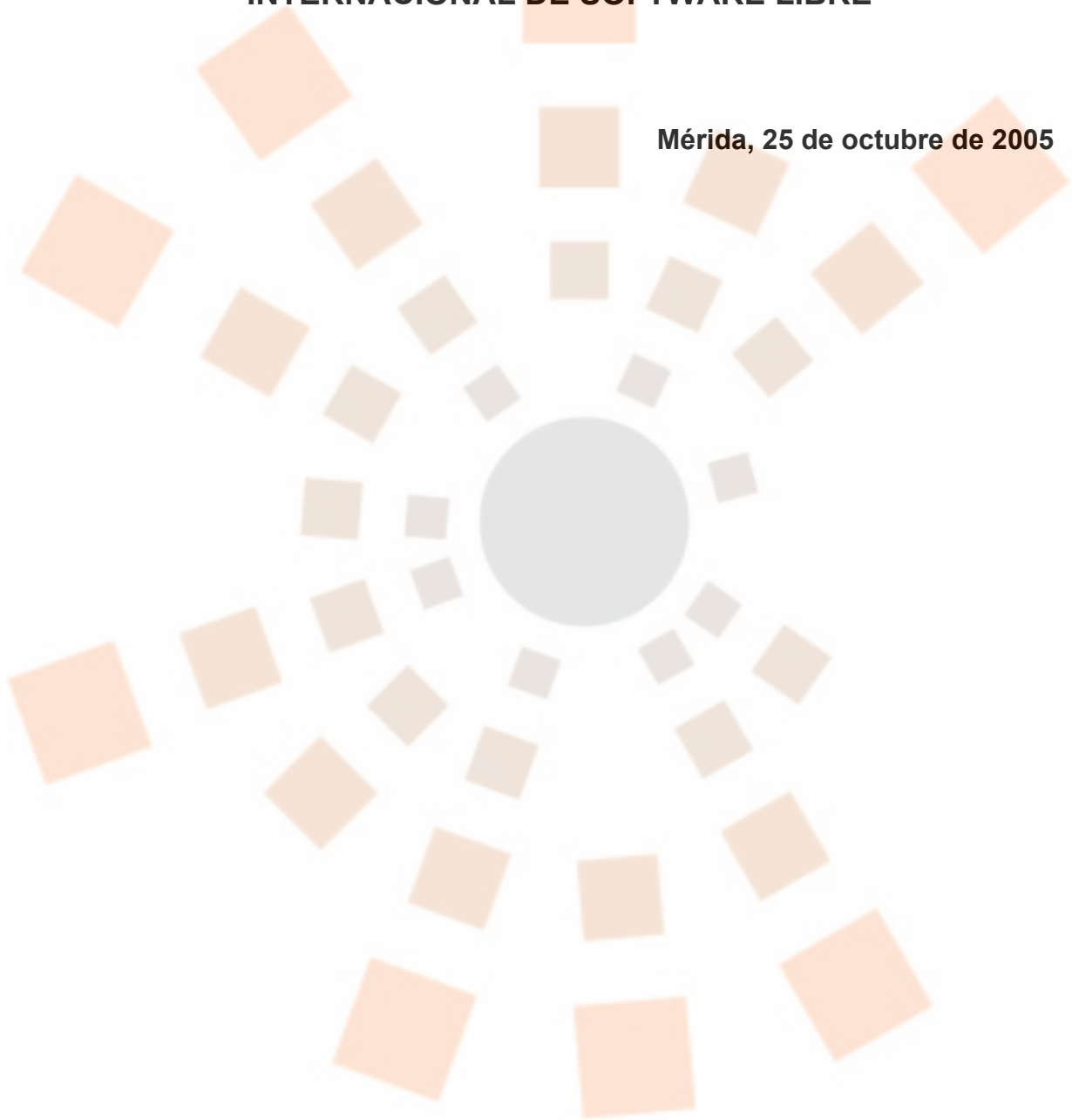


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA
INAUGURACIÓN DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE
CONOCIMIENTO LIBRE DENTRO DE LA II CONFERENCIA
INTERNACIONAL DE SOFTWARE LIBRE**

Mérida, 25 de octubre de 2005



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN
DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL SOBRE CONOCIMIENTO LIBRE
DENTRO DE LA II CONFERENCIA INTERNACIONAL DE SOFTWARE
LIBRE**

Mérida, 25 de octubre de 2005

Queridos amigos. Señoras y señores. Queridos amigos. Les doy la bienvenida a la ciudad de Mérida y a la región de Extremadura, que es una región de las diecisiete comunidades autónomas que conforman España y que, según los más pesimistas, es una de las regiones menos desarrolladas dentro de los ocho países más ricos del mundo. Es decir, somos de los menos ricos entre los ricos.

Les doy la bienvenida, fundamentalmente o especialmente, a aquellos países latinoamericanos, a aquellos representantes de países latinoamericanos que están entre nosotros y que seguramente en esta tierra, si tienen la oportunidad, encontrarán algunas reminiscencias que tengan relación con sus países de origen. Y les doy la bienvenida también a todos ustedes, a los que vienen desde fuera de Extremadura, por la amabilidad de estar aquí en Mérida con nosotros celebrando este primer Congreso Internacional sobre Conocimiento Libre.

Muchas veces el lenguaje denuncia a las personas. En algunas ocasiones hablamos de ciudadanos libres, lo cual no deja de ser una redundancia: no se puede ser ciudadano sin ser libre; si no eres libre serás súbdito o alguna cosa pero no ciudadano. Y también hablamos, como hoy, de conocimiento libre, lo cual también no deja de ser una redundancia porque no entiendo el conocimiento si no es libre y está a disposición de todos los seres humanos, independientemente de su renta o del lugar donde vivan.

No sé si ustedes habrán elegido el mejor sitio para celebrar este primer congreso, porque si bien es cierto -desde luego, el sitio es maravilloso, la ciudad de Mérida es extraordinaria y también toda Extremadura-, pero si bien vivimos en un país que está muy descentralizado desde el punto de vista político, algo menos desde el punto de vista económico, es un país que sigue fuertemente centralizado desde el punto de vista de la información, de tal forma que es posible que este grupo numeroso de personas, que se reúnen para hablar sobre el conocimiento, pase relativamente desapercibido porque no tiene su sede central este Congreso en la capital de España o en alguna de las dos o tres Comunidades Autónomas que se supone que deberían ser punta de lanza en esto del software libre, en esto del conocimiento, en esto de la Sociedad de la Información. No obstante, no me preocupa excesivamente que

los medios tradicionales de comunicación no den información respecto a lo que ustedes van a hacer aquí porque, afortunadamente, la información ha dejado de ser tradicional y todo el mundo vía Internet, teléfonos móviles, etc., podrá dar toda la información que quiera y podrán enterarse millones de seres humanos de lo que en estos momentos estamos haciendo aquí. Este Congreso es el resultado del acuerdo que la Junta de Andalucía y la Junta de Extremadura firmamos en el 2003, por el que nos comprometíamos desde Extremadura a poner a disposición de la administración andaluza el programa que nosotros veníamos desarrollando y, a cambio, se comprometía la Junta de Andalucía a poner a disposición de la Junta de Extremadura las variaciones, las mejoras que sobre ese software pudieran establecer en esa Comunidad.

Y de igual forma ha pasado con otras comunidades autónomas, con otros países con los que hemos firmado este tipo de convenio. En definitiva, se trata de un trato libre, donde todos informamos a todos y donde todos nos beneficiamos de todo. La historia de la humanidad, como ustedes saben mejor que yo, ha estado constantemente en un proceso de emigración y el ser humano no ha parado de moverse, constantemente ha ido migrando y emigrando de un sitio a otro. Y estamos ahora en, seguramente, en la emigración más trascendente e importante de todas las que han ocurrido en la historia de la humanidad, me estoy refiriendo a la migración que ha supuesto pasar de la cultura analógica a la cultura digital. Ése es un cambio de una trascendencia enorme, que todavía algunos no son capaces de entender ni comprender qué significa ese paso de la cultura analógica a la cultura digital. Y quienes tienen la responsabilidad de dirigir los destinos de la gente en sus respectivas responsabilidades institucionales tendrían que empaparse de lo que significa esta migración, este cambio de cultura analógica a digital para poder comprender y para poder liderar los procesos que, en estos momentos, se están produciendo en el mundo, para poder comprender cómo viven nuestros hijos en estos momentos, para poder comprender cómo se mueve la economía en estos momentos, para poder comprender cómo se mueve el mundo en estos momentos. Porque todo está cambiando, porque nada será igual, ni es igual desde el momento que la gente decide pasar de una cultura analógica a una cultura digital. Quien no comprenda eso está condenado al fracaso.

Y les pongo el ejemplo de la música que es, en estos momentos, lo que más problemática ofrece para algunos: desde el día en que las compañías discográficas deciden meterse en la cultura digital, han firmado su sentencia de muerte, porque el mundo digital, la cultural digital se comporta de una forma radicalmente distinta a como se comporta la cultura analógica. Podían haber elegido el camino en el que estaban y haber seguido con las cassettes y no hubiera habido problemas de que nadie hubiera copiado, ni hubiera pirateado el trabajo intelectual que algunos hacen. Pero se metieron en la cultura digital, y la cultura digital significa una forma de actuar y de comportarse radicalmente distinta a lo que significaba y significa la cultura analógica. Y, por eso, no se entiende muy bien que todavía haya gente en el mundo pidiendo que cuando un joven de catorce años quiere comprar una canción, y solo una canción, no entienden que ese joven la quiere comprar en ese momento donde la pide y sólo la canción, no el formato que la compañía discográfica quiere venderle

acompañada de 15 o 16 canciones más. No compramos formatos, compramos canciones, compramos películas. Y nos la sirven ya y en el momento y por el procedimiento que estimen más conveniente, o la gente no va a seguir apostando por una cultura analógica donde tiene que comprar un formato cuando lo que tiene que comprar es otra cosa. Y, como ese ejemplo, miles de ejemplos que ustedes que son expertos entienden y comprenden y pueden poner mucho mejor que yo. Antes hablaba alguien de la información, que la información ya no es poder. Efectivamente, la información ya no es poder, la información ha cambiado muchísimo desde la Edad Media para acá. En la Edad Media era mucha gente informando a unos pocos: los monjes copistas escribiendo libros para que, cuatro que sabían leer, pudieran leerlos; muchos informando a pocos. Con la invención de la imprenta, etc., etc., pasamos a una nueva situación, que es: unos pocos informando a muchos, los telediarios de nuestros países, una sola locutora, un solo locutor informando a millones. Y la cultura digital, en la que estamos metidos, significa millones informando a millones, recibiendo información mutuamente unos con otros. De tal forma que si esto hubiera ocurrido unos cuantos años antes, seguramente muchas cosas se hubieran, se hubieran conducido de una forma distinta a como se condujeron.

Hoy un grupo de jóvenes enfadados y enojados con un teléfono móvil en la mano son capaces de cambiar un Gobierno ¿Qué hubiera pasado en el mayo del sesenta y ocho, o en la Plaza de Tiananmen, o en la Plaza de las Cuatro Culturas si en aquel momento los jóvenes que allí estaban hubieran tenido un teléfono móvil? Seguramente los procesos mundiales se hubieran desarrollado de una forma distinta. En definitiva, esa migración se ha producido y ahora estamos en una segunda migración, que es pasar del conocimiento propietario, del software propietario, al software libre. Y aquí ha habido una alianza implícita, sin pactarla, en la que un grupo de personas cada día más numerosas estaban trabajando sobre el software libre en el mundo, desde un punto de vista experimental. Y apareció la Junta de Extremadura que ha tenido la oportunidad de que todos hayamos podido dar el salto del estado experimental al estado práctico poniendo ochenta mil ordenadores, trabajando muchísima gente en ello para una sanidad, para una educación, para una administración etc., etc. Ustedes nos han aportado el conocimiento y nosotros estamos aportando la práctica de que ese conocimiento libre, efectivamente, puede servir para que las administraciones, para que la economía, para que los ciudadanos puedan optar por el conocimiento libre y no por el conocimiento propietario.

¿Por qué lo hicimos? ¿Por qué la Junta de Extremadura se lanza a esa aventura de apostar por el software libre? Fueron tres o cuatro razones las que nos impulsaron a ello. En primer lugar, por la propia estrategia que Extremadura había adoptado respecto a su incorporación, a la incorporación Extremadura a la sociedad de la información. Nosotros somos una región que habíamos perdido todas las revoluciones que hubo en el mundo, todas, y en este momento hace ya unos años, en el año noventa y cinco, noventa y seis, apostamos por no perder la revolución del conocimiento, la revolución de la imaginación, que está pasando en estos momentos delante de nuestras narices, pero para que esa estrategia pudiera dar resultado no teníamos más

remedio que apostar por una herramienta, un instrumento del conocimiento que pudiera hacer viable el proyecto. Y era imposible que la Junta de Extremadura pudiera hacer viable un proyecto de ochenta mil ordenadores funcionado en Red si teníamos que pagar un software propietario. Así que debo confesarles humildemente que lo primero que nos impulsó a ir por esta línea fue la economía, fue la economía.

En segundo lugar, porque una vez que descubrimos que la economía nos llevaba al conocimiento libre, resultó un instrumento absolutamente subjetivo y sugerente para un socialdemócrata, que tiene siempre como fin en su política repartir. Y éste es el reparto que un socialdemócrata puede soñar siempre que se lo encuentra a la puerta de su casa, es repartir sin quitar nada a nadie. Normalmente cuando se reparte la renta, se reparten las tierras, unos reciben, a otros le quitan. Estamos en el momento en el que se reparte de tal forma que aquel que recibe conocimiento no le quita nada a aquel que aporta el conocimiento. Es el reparto perfecto, es el sueño de cualquier socialdemócrata.

En tercer lugar, porque una administración democrática tiene la obligación, entre dos opciones, de apostar por aquella que le sale gratis. Y esto los ciudadanos lo entienden bien cuando no hablamos de software, que puede ser una palabra que para algunos todavía sea desconocida, lo entiende muy bien cuando hablamos de otra cosa. Imagínense una administración, la que sea, autonómica, nacional, la que sea, donde alguien le ofrece que toda la telefonía que utilizan en esa administración es gratis, se la ofrecen gratis, no tiene que pagar; y otra opción donde le viene una compañía, le dice: yo le cobro a usted por cada conferencia tanto dinero ¿Qué haría esa administración? Tendría que elegir forzosamente la opción de la telefonía gratis, porque si no eligiera la opción de la telefonía gratis los ciudadanos no se lo perdonarían. ¿Le están ofreciendo a ustedes una cosa gratis, y otra cosa pagando, y usted gasta el dinero que podría gastar en otra cosa, se lo gasta en una telefonía de pago? No sería comprensible, no tardaría mucho ese político en ir a la calle. Y, sin embargo, con el software no pasa esto, los ciudadanos no nos piden responsabilidades: oiga, ahí hay un software libre que usted no tiene que pagar y aquí hay un software propietario que usted tiene que pagar ¿Qué es lo que hace la mayoría de las administraciones? Elige el software propietario, pagando. Y no entiendo muy bien cómo los ciudadanos no demandan responsabilidad, entre una cosa gratis y una cosa pagando, ¿por qué elige usted la opción de pago? Seguramente porque juegan con la ignorancia de los ciudadanos que piensan que, efectivamente, software solamente puede ser propietario y hay que pagarlo constantemente, entre otras cosas, porque todos los niños que hoy ya son adultos se han ido formando en sus escuelas viendo un ordenador y viendo una cosa que es una cosa propietaria y que han creado adicción desde el punto de vista de la propiedad.

Así que, nosotros, que pretendemos ser una administración eficaz, eficiente y democrática, hemos elegido que entre una cosa que no pagamos y una cosa que pagamos, el dinero que nos ahorramos aquí lo destinamos a otros menesteres y a otros instrumentos. Y, además, la Administración tiene la obligación de guardar la confidencialidad de la relación del administrado con el ciudadano. Y mientras uno maneje un software propietario en las relaciones

con los ciudadanos les puedo asegurar a ustedes, y ustedes lo saben mejor que yo, que no podemos garantizar la confidencialidad del ciudadano que se dirige a la Administración. Porque la clave última del software propietario no la maneja ni es disposición ni es propiedad de la Administración, sino que es propiedad de una compañía multinacional, etc., etc. Por lo tanto, no está garantizada la confidencialidad en las relaciones administración-administrados.

Mire, yo no me podía imaginar que veinte años después tuviéramos que iniciar una lucha parecida a la que iniciamos veinte años antes. Cuando empezó la autonomía en Extremadura tuvimos que iniciar y dar una batalla tremenda para terminar con la propiedad arcaica y antigua y medieval del uso de la tierra en Extremadura. Veinte años después nos embarcamos en otra batalla que es terminar con la propiedad arcaica y antigua del conocimiento, de la inteligencia, de la información. Y en esa tarea estamos, y con esa tarea vamos a seguir batallando, porque consideramos efectivamente que es una cuestión de justicia que en un mundo como en el que estamos viviendo, donde la materia prima fundamental es el conocimiento, la inteligencia, la innovación, no puede ser que eso esté secuestrado y sea propiedad de unos pocos, porque eso deja fuera del desarrollo y del progreso a dos tercios de la humanidad.

Por último, una administración que se precie no puede permitir que sus honestos trabajadores, sus honestos funcionarios no sean capaces de hacer volar su imaginación y mejorar el servicio que prestan a los ciudadanos, Imagínense ustedes un cirujano que extirpa un tumor en un hospital y que esa extirpación hubiera que hacerla bajo una patente, bajo un conocimiento propietario, sólo se puede extirpar el tumor de esta forma, poniendo el bisturí así y cortando por aquí, y un grupo de cirujanos que pensando, con la práctica, descubren que ellos podrían extirpar el tumor de una forma distinta, con más beneficios para el usuario y con más beneficios para la administración. Si esa forma de extirpar el tumor estuviera patentada sería imposible que el cirujano en cuestión pudiera hacerlo de otra forma, más útil para el usuario y más útil para la administración. Pues eso mismo ocurre diariamente en nuestras administraciones, donde los funcionarios, algunos funcionarios, descubren que ellos podrían prestar mejor servicio si pudieran conocer las claves del software que manejan, para dar un servicio mejor a los ciudadanos y, sin embargo, tienen que estar esperando, tres, cuatro, cinco, seis o siete años para que esa idea que ellos han tenido de mejorar ese software, se le ocurra a alguna persona allende de los mares y la ponga en funcionamiento, para que ese funcionario que ya lo pensó años antes, pueda ponerlo en marcha y la Administración tenga que pagar por esa licencia que se le había ocurrido a un funcionario de esa propia administración.

Así que, ésas son todas las razones, y algunas más que no digo para no cansarles, por las que nosotros decidimos apostar por el software libre, por el conocimiento libre, por una razón de tipo ideológico, por una razón de tipo económico y porque estamos decididos a estar inmersos en esta nueva migración que se ha producido, que es la emigración que pasa de la sociedad analógica a la sociedad digital. Extremadura no va a perder esta carrera, Extremadura está inmersa, hoy es el día mundial de Internet, de vez en cuando los medios de comunicación hacen un recuento de cómo están las regiones en

función del número de hogares que tienen conexión a Internet. Eso no me sirve para nada, no me sirve para nada, puede haber muchos hogares o pocos hogares conectados con Internet, eso no tiene importancia, como si hay mucha gente conectada a telefonía móvil o a telefonía fija ¿Qué importancia tiene? La importancia es saber de verdad, de verdad, ese Internet qué capacidad ofrece a una sociedad como la nuestra, para poder imaginar el futuro que efectivamente, como alguien dijo, el futuro ya no es lo que era. Espero que podamos decir pronto que el futuro ya no es lo que era, afortunadamente. Y, afortunadamente, gracias al trabajo que ustedes están haciendo en una batalla que aparentemente es de David contra Goliat pero que les puedo asegurar que en estos momentos Goliat somos nosotros y David son los que están intentando que la administración se mantenga siempre neutral, siempre neutral. Entre pagar o no pagar nosotros elegimos el conocimiento libre.

Nada más. Y muchas gracias.

